

F. MENDELSSOHN, H. BERLIOZ

viernes, 04 junio, 20.30 h.

sábado, 05 junio, 20.00 h.



Inicio venta: 18 diciembre

Precios: A 27€ B 20€ C 15€ D 10€

Directora VIRGINIA MARTÍNEZ

Soprano MARÍA ESPADA

Soprano ROSA MIRANDA

CORAL CÁRMINA NOVA

Director JAVIER SERRANO

Las Hébridas, Op.26, (Obertura), F. Mendelssohn

Noches de verano, Op.7, H. Berlioz

El sueño de una noche de verano, Op.21 y 61, F. Mendelssohn

La evocadora obertura Las Hébridas de Mendelssohn sirve de pórtico a este programa de aromas veraniegos que clausura la temporada 2009-10. Dos compositores románticos a los que muchas veces se les ha querido restar méritos, a uno por ser demasiado "clásico", al otro por haber nacido en un país tan poco romántico –o eso dicen– como Francia. Sin embargo, ahí están sus músicas para reclamar con la fuerza de su arrolladora belleza y singularidad un lugar destacado en el panteón de la música romántica.

La claridad y sencillez de la forma, el impulso melódico fluido y enfatizado, el equilibrio, la simetría incluso, la sutil unidad, la ligereza definen la música de Mendelssohn. La superación de los moldes estructurales tradicionales, la inevitabilidad del proceso narrativo, el don para la melodía, frecuentemente irregular, la idea fija, el ritmo enervante, la cuidadosa dinámica, la brillantez del colorido caracterizan a la de Berlioz. Caracteres y vidas muy diferentes, pero ambos sensibles a las sugerencias literarias y a la

poesía del mundo que les rodea.

Las noches de verano (Les nuits d'été) y El sueño de una noche de verano, op. 61 fueron alumbradas prácticamente en el mismo tiempo. Pero para Mendelssohn esta música incidental, que compuso para una representación de la obra de William Shakespeare el 14 de octubre de 1843, es una de sus últimas obras. La armonía entre el estilo de la justamente célebre obertura, que concibió cuando apenas tenía 17 años, y el resto de piezas para coro femenino, dos sopranos y orquesta, demuestra la asombrosa precocidad de su pulido y poético estilo. Mientras, a Berlioz, tras Las noches de verano le quedan muchas obras por componer. Esta partitura nació como un conjunto de seis canciones para voz y piano sobre textos del poeta Théophile Gautier, que el propio compositor transcribió para orquesta. Hugh Macdonald no duda en señalarla como una de las mejores obras para disfrutar del arte de Berlioz. Una excelente manera de cerrar una temporada musical: Feliz Verano.

www.orchestafilarmonicademalaga.com